



IV DOMINGO DE ADVIENTO - CICLO C

23 de diciembre de 2018

MONICIÓN DE ENTRADA

Cercanos ya al día de Navidad nos unimos en esta celebración para pedir al Señor que sepanos acogerlo en nuestra vida y vivamos el espíritu de la Navidad, que es espíritu de caridad con todos.

En el evangelio de hoy se nos dice que la Virgen María fue a visitar a su prima santa Isabel mostrándonos así un verdadero ejemplo de servicio y de caridad. “Dichosa tú que has creído”, le dice Isabel a María. Pedimos nosotros hoy la fe orando para que esta fe en Jesucristo la llevemos a nuestra vida manifestándola con buenas obras.

Nos unimos a todas las comunidades cristianas del mundo que, como nosotros, celebran este cuarto domingo de Adviento.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros..... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Dios tiene misericordia de nosotros y hemos de confiar en él.

Pedimos la protección de la Virgen, de los Ángeles y de los santos y decimos juntos:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.



Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo.....**Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura de la profecía de Miqueas (5, 1-4)

Esto dice el Señor:

«Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemorables.

Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel.

Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra.

Él mismo será la paz».

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 79, 2ac.3c.15-16.18-19

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

Dios del universo, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña. Cuida la cepa que tu diestra plantó, y al hombre que tú has fortalecido. **R/. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**



Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R/. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

Segunda Lectura Lectura de la carta a los Hebreos (10, 5-10)

Hermanos:

Al entrar Cristo en el mundo dice:

«Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias.

Entonces yo dije: He aquí que vengo — pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí — para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad».

Primero dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la ley. Después añade: «He aquí que vengo para hacer tu voluntad».

Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio - Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas (1, 39-45)

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».



Palabra del Señor

(La reflexión se puede tomar del botón **Reflexión Dominical**.)

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Repetimos después de cada petición: Ven, Señor Jesús.

1.- Para la Iglesia pedimos la unidad y que sea fiel a su misión, oremos:

Ven, Señor Jesús.

2.- Que Dios dé a los que sufren la certeza de su compañía y a nosotros el poder ayudarles, oremos:

Ven, Señor Jesús.

3.- Para que los gobernantes busquen siempre la paz, la misericordia y la justicia, oremos:

Ven, Señor, Jesús.

4.- Para que vivamos estas fiestas de Navidad con sentido cristiano, oremos:

Ven, Señor Jesús.

5.- Por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas, oremos:

Ven, Señor Jesús.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Escucha, Señor, nuestra oración, por intercesión de Santa María, Virgen del Adviento, Madre de la Iglesia y de Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

ORACIÓN FINAL

Concédenos, Señor, que la celebración de los misterios de la Navidad produzca en nosotros frutos de santidad para que sigamos animados a vivir nuestra fe dando testimonio de ti ante los demás.

Por Jesucristo nuestro señor. Amén..**Amén.**

Despedida

Las palabras de Isabel a la Virgen María han quedado recogidas en la oración del Ave María. Nosotros felicitamos también a María, la madre de Jesús, rezando esta oración, ya en estas vísperas de Navidad, pidiéndole que nos acompañe en nuestra vida para ser fieles discípulos de su Hijo Jesús.



Dios te salve, María, ...

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.